

El Norte

de Extremadura

PERIÓDICO-POLÍTICO, DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL PARTIDO LIBERAL-DEMOCRÁTICO EN LA PROVINCIA

AÑO IX

Cáceres 13 de Marzo de 1909

NUM. 593

CREHUET EN SALAMANCA

SU CONFERENCIA EN EL CÍRCULO MERCANTIL

«Aspecto jurídico del Regionalismo»

Como oportunamente participamos a los lectores, el día 7 del actual fué el designado para que nuestro querido amigo D. Diego María Crehuet diese la conferencia en el Círculo Mercantil salmantino, invitado por el señor presidente del mismo, en nombre de la Junta directiva, cuando con ese objeto vino a Cáceres.

A ese fin, el día 6 partió de esta ciudad para Salamanca acompañado de sus hermanos D. Gregorio y don Diego Martín, y de sus buenos amigos D. Rafael Durán, D. Evaristo Díez Lozano, D. Francisco Bazaga y D. Anastasio Simón.

En Plasencia se unieron a los expedicionarios el secretario del señor obispo, D. José Polo Benito, D. Pedro Sánchez-Ocaña y D. Salustiano González.

En Puerto de Béjar, el párroco, y a la llegada, procedentes de Madrid, los Sres. D. Luis de Armiñán y don José Trujillo Lanuza, hospedándose todos en el Hotel del Comercio.

El presidente del Círculo, D. Jesús Sánchez y Sánchez, salió a recibir al conferenciante en la Estación férrea de Alba de Tormes.

Llegada la hora designada para la conferencia, el Sr. Crehuet apareció en el hermoso salón del Círculo, rodeado de la Junta directiva, tomando cada uno asiento en sus puestos respectivos. La concurrencia era imponente, tanto por el número como por la calidad de los espectadores. Allí estaban presidiendo el gobernador civil, el alcalde, presidente de la Diputación provincial, el de la Audiencia, y además se veían formando con el público: al Sr. Unamuno, profesores de las cuatro Facultades, del Instituto, abogados, sacerdotes y nutrida representación de la Prensa.

Nada nos proponemos añadir a los comentarios que sobre la labor realizada por el conferenciante dicen todos los periódicos de Salamanca, Plasencia, Badajoz y Cáceres. Lo único que haremos constar es la nota saliente del acto, la cariñosa acogida, la simpatía y el entusiasmo que el pueblo salmantino ha dispensado a nuestro querido amigo D. Diego María, a sus acompañantes y a Extremadura.

Sí; Salamanca confraterniza con nosotros, y en esta ocasión ha dado un testimonio, algo más de que es

justísima su proverbial fama de culta, noble, hidalga y hospitalaria; ha dado pruebas inequívocas de que nos profesa verdadero cariño y de que ha sentido esos anhelos, esas ilusiones, todos los buenos y malos ratos que pasaron los jóvenes estudiantes cacerenses durante el tiempo que les albergó en sus casas, en sus calles y en su ilustre Universidad.

Por eso nosotros hoy, al conocer los detalles, la cordial y fina atención del Círculo Mercantil, especialmente de su digno presidente, don Jesús Sánchez y Sánchez, alma de aquel Centro, incansable en sus agasajos, previsor en todos los pormenores para halagar a nuestros paisanos, sentimos, y con franca satisfacción lo expresamos, la más sincera gratitud, así como hacia las cariñosas frases que el sabio rector de la Universidad, D. Miguel de Unamuno dedicó al conferenciante y a los extremeños en el banquete celebrado en honor de nuestro querido amigo don Diego María; agradecimiento que condensamos estampando con el corazón un ¡viva Salamanca!, que nos una para siempre con la fraternidad que desea

«El Norte de Extremadura»

La conferencia

DE «EL LABARO»

Presidía el señor gobernador civil, rodeándole la Junta directiva del Círculo. En el salón, numeroso público, más nutrido que en las dos conferencias últimas.

Los extremeños regionalistas sentimentales, forman grupo. Vinieron muchos también acompañando al Sr. Crehuet.

El presidente del Círculo presenta al orador: dice de él elogios muy sinceros, recuerda su vida escolar en Salamanca, lo saluda como a una gloria de Extremadura.

Y se levanta el conferenciante. Su exordio circunstancial es muy breve. Agradece el honor de ocupar la tribuna del Mercantil y deja caer dulcemente palabras de recuerdos y añoranzas de sus días de ilusiones, pasadas aquí, en esta ciudad, los días de estudiante, en la Universidad. Y entra en materia.

Puntualiza primeramente sus posiciones, colocándose en zona neutral, sin entrar en el pleito vivo del problema planteado, en la política española, con la reforma de la ley de Administración local y la aparición de la Solidaridad catalana. Y acompasadamente va luego delineando el aspecto jurídico del regionalismo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—Un mes, 75 céntimos; trimestre, 2 pesetas; semestre, 4 idem; año, 75 idem; número suelto, 10 céntimos; atrasado, 25 idem.

No se devuelven los originales aunque dejen de publicarse.

ANUNCIOS.—Primera plana, 50 céntimos línea; segunda idem, 40 idem; tercera idem, 25 idem; cuarta idem, 10 idem. Remitidos y reclamos, a precios convencionales.—Los suscriptores obtendrán un 50 por 100 de descuento.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico.—Redacción y Administración, Portal Empedrado, 41.

LOS PAGOS SERÁN SIEMPRE ADELANTADOS

Para ello levanta mucho la mira, lleva el problema a un orden puramente teórico, científico, doctrinal. Y encadena tan reciamente los eslabones, que poco a poco va conduciendo el ánimo de los oyentes a la convicción de que el regionalismo no tiene derecho a la vida jurídica soberana; que el derecho no es finalidad de la región.

Yo estaba lejos del orador; la silueta de su figura, los tonos opacos de su voz, no me daban recuerdo ni imagen de concimiento. ¡Quién me había de decir que Crehuet, cuyo apellido me sonaba a amigo, había de ser efectivamente amigo mío, compañero muy querido de tiempos universitarios!

Pues bien, oyéndole como a desconocido o borroso; cuando con tal aplomo de hombre perito en el derecho, penetrador del sentido de las instituciones y de la filosofía jurídica, le oía puntualizar lo que es el regionalismo, a la luz de los principios, y aquello de las modalidades sociales de cada comarca que no pueden modificar ni individualizar el derecho que es algo ontológico, universal, y entrar en la entraña de la autarquía regionalista como signo, tizna de la aspiración a nacionalizar que lleva consigo este movimiento político, y meterse con aplomo en las diferencias y antítesis de lo federativo y de lo regionalista, sin quererlo se descubría al discípulo de Gil Robles. Aquella su manera de enfocar, y también mucho de su tecnicismo, hasta de su vocabulario docente.

Yo seguía con firmeza a Crehuet. Y con atención continua había que ir detrás de sus razonamientos, hasta salir de sus curvas, y gozar de aquella luz esplendorosa que ponía en su elocuencia, en sus palabras de brío y de ataque.

Puesto a la luz de los principios del derecho, el regionalismo, era necesario contrastarlo más. Que resaltase más la universalización del derecho, como algo que ha nacido y tiene su raíz en lo fundamental de la personalidad humana, en la libertad; y esta nota de humanidad, de exigencia y predicado de nuestra naturaleza, la finé a buscar también, el docto Crehuet, al fondo de las doctrinas jurídico-sociales que ponen la esencialidad del derecho en una finalidad de orden, de armonía social, del bien humano. Esa universalización está grabada en la inmutabilidad del derecho, que en su esencia, en lo que es, no es de hoy ni de mañana, ni de estos hombres ni de los otros, ni de esta comarca ni de aquel país.

Contra la particularización del derecho protestan las leyes históricas de la propaganda y de la asimilación. En este punto el conferenciante, sin él quererlo, se reveló hábil orador y elocuentísimo, cuando recordó el imperio, el subyugamiento del pueblo romano por un derecho que hasta hoy pesa sobre las instituciones y letra de las leyes, el poderío, la soberanía que la ley, el derecho, la regla, señala en la dominación napoleónica, en la revolución francesa y en todo pregón y alarde de los hombres que desean gloria, que ambicionan soberanía.

Como incidencia doctrinal en esta parte de su razonado discurso, el conferenciante recorrió las transformaciones de los módulos estatutales del derecho, en la familia, en la

gens, en la tribu, en la ciudad, en la nación descubriendo siempre la unidad esencial, la universalización del derecho.

Y del mismo modo razona al nervio de sus disertaciones, estudiando el derecho positivo en sus fuentes, en el uso, en la costumbre, en la ley. Y en todas las ramas jurídicas, en el mercantil, que es el más universal y el más progresivo, en el civil, en los estados personales y familiares, en la propiedad, en el penal que, aun en las utopías y delirios, está proclamando el empuje, el arma, de universalización del concepto del delito y de la pena, protesta contra la particularización de estos conceptos, y lo mismo en los procedimientos con la insistencia en afirmar la extraterritorialidad de las leyes penales.

Y llegó Crehuet al punto culminante de su conferencia, vencida la cuesta arriba de lo más doctrinal y teórico, planteando el problema jurídico del regionalismo a la vista del derecho político y administrativo.

El maestro, el hombre de la doctrina, el razonador, se ha asomado a la pelémica, al campo en donde se complica y caldea el pleito, porque es donde vive y se agita el problema del regionalismo.

Lo define como una aspiración autárquica de una comarca delimitada por caracteres étnicos para regirse por sí misma.

Sin embargo, el aspecto jurídico del regionalismo ante el Derecho político, lo va a razonar Crehuet, primero idealmente, va a seguir atándonos con argumentos, con lógica, con la hermosa teoría.

El Derecho político tiene por sujeto al Estado. El Estado es la persona encargada de realizar el derecho social, todo el derecho social, un atributo de la soberanía; eso que luego se adjetiva en las reglas administrativas. ¿Qué significa ante esa concepción del Estado toda autonomía local? Autonomía municipal, es que el municipio tenga libertad para hacer sus presupuestos y sus ordenanzas, para movilizar su erario y cumplir los fines de su institución. Y esto de una personalidad, la primera del desenvolvimiento natural de las familias; que luego la provincia ya es organización más arbitraria, y las regiones apenas pueden buscar sus caracteres en motivos del suelo, del idioma, de carácter, de usos.

No es solamente la autonomía administrativa la que quiere el regionalismo, sino la total autonomía en todos los órdenes; cosa que, de realizarse en España, haría estremecer de gozo en su sepulcro las cenizas de Pi Margall, surgiendo entonces esas estridencias de que hablaba Cambó hace poco.

De ahí este dilema: ó el regionalismo es eso, nada, ó verdaderamente significa una autarquía, el nacionalismo. Porque el derecho pide para su realización toda, el Estado.

Es el regionalismo el último baluarte en que se bate aquel individualismo que concretaban los economistas en la fórmula: «Dejar hacer y dejar pasar».

Y es de temer que entonces surgiera la independencia de la provincia y más tarde la del municipio, y luego la de la zona, y así sucesivamente hasta el más completo individualismo.

C.A.F.E. «SANTA CATALINA»

Alfonso XIII, 2 y Paneras Baja, 1

Exquisitos cafés Moka, Puerto-Rico y Caracolillo, todos diariamente, a 6 pesetas kilo.

¿Cómo se justifica el regionalismo? Al mo- do de ver del Sr. Crehuet, las Escuelas his- tóricas con el desenvolvimiento progresivo de los organismos jurídicos, y la del dere- cho antiguo; la Escuela individualista, el regionalismo, la doctrina de que el derecho es un producto social, ó el la generación de la fuerza, no lo dicen con poderosas razones. Ni lo es siquiera la de que las regiones más adelantadas y cultas no pueden ir al paso de las más retardadas en su desenvol- vimiento.

Porque hay que tener en cuenta que la formación de las nacionalidades ha sido una labor de mosaico, labor de consolidación rea- lizada por muchos siglos, para que venga á hacerse en un momento.

Y acercándose el término de su brillante exposición jurídica, Crehuet vino á la con- ciencia y á la lucha viva. El problema del regionalismo en España no está planteado en el orden de la teoría y de la luz; es una protesta contra los caciques, los que han prostituido la política; es una indignación de todo hombre honrado contra esta resistible dominación de los profesionales de la política. El regionalismo, aparte estos aspectos sociológicos, es como el grito de á

Dicen que la rabia se cura con un suero. Para combatir esta rabia de caciquismo de que estamos atacados, nos hacía falta algo así como un suero de garra de león ó de trompa de elefante. Y lo voy á decir con una frase brutal y asquerosa que me haréis obsequio de olvidar en seguida, pero necesi- tamos algo que dé energía al escroto para dar un puntapié á todos esos caciques que corren la política.

Ovación delirante. El presidente del Cir- culo, Sr. Sánchez y Sánchez, abraza con efu- sión al orador.

M.

La concurrencia

Fué numerosa, y entre ella estaban los se- ñores Unamuno, Marcos Martín, Angoso, Encinas, Barrado, Maeso, Prieto, Jiménez, Martínez, Portal Cea, Núñez Izquierdo, Té- llez, Gabillanes, Cabezas, Zapata, Vila, Revi- llo, López (J.), Pérez Allú, Cardenal, Palo- mero, Burgueño, Díez, Ambrosio, García Piedra, Rodríguez Miguel, Estebanez, Du- rante Reymundo, Requejo, Meneu, Núñez Sampelayo, Real, Manabeo, Muñoz (V), Martín (N.), Núñez Alegría, Ibáñez, Lozano, Ludeña Olibera, Beato, Rojas, Mayorga, Ló- pez (E.), Fraile (S.), Ruiz Bartolomé, Cente- zano, González Martín, Mirat, Cuesta (T.), Acosta, Núñez García, Peláez, Nieto y otros muchos que sentimos no recordar.

Después de la conferencia

JUICIOS DE LA PRENSA SALMANTINA

“EL ADELANTO”

Para los lectores de EL ADELANTO, el nom- bre de Diego María Crehuet, es, de seguro, desconocido. Desde hoy no lo es. Desde hoy, quedará su nombre en la memoria de los que anoche tu- vieron la fortuna de escuchar su magnífica conferencia, en la que se reveló como un pensador y como un artista de altos vuelos. No tiene historia el orador de anoche. Es vulgar. En un poblachón extremeño, ha vivido hasta hace pocos meses que unas opo- siciones brillantísimas le encumbraron á un puesto codiciado en la Audiencia territorial de Cáceres.

Hasta entonces, vivió en el pueblo, al frente de una Notaría, ganando también tres oposiciones memorables. Y allí ha dejado pasar los años, obscure- cido, pensando sólo en el amor de su madre, una santa viejecita que se mira—como todas las madres—en su Diego, que renunció á to- dos los honores, á todas las grandezas, por no sacarla de su tierra extremeña. En Salamanca cursó algunos años de su carrera de abogado, y después pasó tres años en el bufete de Maura, en Madrid. No es la primera vez que obtiene triunfos rápidos como el de anoche. En mítins y conferencias ha probado Die- go María, antes de ahora, que es un orador de primera fuerza, digno de ocupar un es- caño en el Parlamento, donde ya estaría de ser menos modesto, pues el Sr. Canalejas y otros políticos de los de primera fila, cono- cen todo el valer del conferenciante del Mercantil.

Y basta con estas líneas para dar á co- nocer algunos detalles de su vida, una vida de modestias y de méritos, que por mucho que haya escondido Diego, al fin han salido á relucir con todo el brillo que posee. Difícil resulta hacer la reseña de la her- mosa conferencia del Sr. Crehuet. Fué un curso extractado de la filosofía del Derecho en sus relaciones con el regio-

nalismo, interesante y maravillosamente di- cha.

El Sr. Crehuet, es ante todo, un gran tri- buno, un orador reposado y metódico, de palabra fluida y precisa, de argumentación sólida y concienzuda, de correctos ademanes y de un gran saber.

El Sr. Crehuet es hombre de excesiva mo- destia y de afabilísimo trato, tan modesto, que no quería aceptar anoche el banquete que en su honor y en el de sus compañan- tes se celebrará esta noche, á las ocho, en el Mercantil.

Decimos antes que es difícilísimo reseñar la conferencia del Sr. Crehuet, por su fondo y estilo eminentemente filosóficos, dicha además con una elocuencia arrebatadora y con una facilidad y precisión de palabra sin- gulares

“EL CASTELLANO”

Confesamos ingenuamente que sentíamos impaciencia grande por ver aparecer ante la tribuna del Circulo Mercantil la noble y ju- venil figura del Sr. Crehuet, de quien habia- mos oído hacer los mayores elogios y los más entusiastas ditirambos.

Jamás había sonado su nombre en nues- tros oídos sin ir acompañado de un cúmulo de alabanzas, que le presentaban como una de las más fuertes mentalidades de la región extremeña y como el más elocuente de los oradores que allí cultivan el don de la pa- labra.

El joven extremeño, alumno que fué de esta Universidad, posee una vasta cultura científica y jurídica, una imaginación fértil, una palabra fácil y ardorosa, una dicción co- rrecta, y con tan notables facultades, natural es que consiga los repetidos triunfos que ha alcanzado y que le han valido la reputación de que goza. Un poco menos de apego á las ideas, métodos de las antiguas escuelas filo- sóficas, saturadas de metafísica y de ontolo- gía, y un poco menos de énfasis en el decir, harían, á nuestro juicio, del Sr. Crehuet un hombre de ciencia á la moderna y un orador perfecto, siquiera dentro de la oratoria llama- da clásica entre nosotros.

De las cualidades que posee en tan alto grado el Sr. Crehuet, dió anoche una gallar- da muestra en el Circulo Mercantil, alcan- zando un triunfo ruidosísimo, que debe ha- lagarle por la unanimidad y el entusiasmo de los aplausos que recibiera de nuestro pú- blico, que no se rinde tan fácilmente á las se- ducciones de la oratoria.

Y expresado en síntesis el juicio que nos mereció el orador y el que debió merecer á cuantos le escuchaban, reseñemos la confe- rencia, lamentando que la falta de espacio nos obligue á extractar en vez de copiar con amplitud.

“EL LABARO”

El conferenciante.—A los puntos de mi pluma, agnden atropelladas las más ar- dientes palabras de cordialísimo afecto, para expresar todo el sentir y todo el querer, en loor del conferenciante de anoche.

Y eso siento. Siento que mis palabras no tengan valor, porque el cariño hondo y an- tigo que yo tengo por Diego María Cre- huet, puede hacer creer á la gente que los elogios que, sin medida, he de decir del ca- cereño ilustre, son dictados por la pasión.

Yo ví anoche la sorpresa retratada en mu- chos rostros. Creían que Crehuet era una do- rada medianía provinciana, que venía á Sa- lamanca á llenar un hueco en las conferen- cias—ya famosas—del Mercantil.

Y después ha sido el asombro lo que ha sustituido á la sorpresa, y Crehuet ha que- dado consagrado como un pensador, como un orador de los grandes, de los que pueden codearse con los que más brillen en la tri- buna española.

Salta sola la pregunta: ¿Cómo este hom- bre vegeta en Cáceres? ¿Cómo no hace toda su grandeza en Madrid, como tantos otros que deslumbran en la corte, con meo- tas talento?

Yo te lo diré, lector amigo. Diego María Crehuet, con ser tan elocuen- te orador, tan portentoso hombre de ciencia, es... mejor hijo.

Aquí, en Salamanca, alcanzó el grado de licenciado en Derecho, y á Madrid marchó, y durante tres años, fué un auxiliar estima- dísimo en el bufete del Sr. Maura.

La gloria le esperaba en Madrid, pero en la tierra extremeña, quedaba una viejecita que le llamaba y allí tornó. Unas oposicio- nes memorables le dieron la Notaría de Arro- yo del Puerto, y allí ha vivido algunos años, en la soledad de su estudio, cimentando su cultura, que es tan sólida como extensa.

Y así llegó el año pasado. Otras oposicio- nes le llevaron, por el voto unánime del tri- bunal y del público, á un alto puesto en la Audiencia territorial de Cáceres, y allí vive consagrado á su madre, que es el amor de sus amores, y á sus libros.

Ahi tienes, lector, la historia de Diego María ¿Verdad que es breve? Pues así y to-

do, es una magnífica historia de sencillez, de sacrificio heroico, de modestia, en donde el triunfo es de la voluntad de hierro, de mi amigo querido.

Pudo ser más. A los 36 años que tiene po- día estar en la plana mayor de cualquier partido político. El Sr. Canalejas quedó fuertemente impresionado cuando le escuchó por vez primera. Desde entonces no han ce- sado las solicitudes de ese político, para arrastrar á Diego á la política. Todo ha sido inútil.

Diego Crehuet ha coqueteado contadas veces con esta dama, y eso, sabemos el por qué todos sus amigos personales,—que son tantos como los que le conocen—le llevaron á echar algún pipopo á aquélla.

De ahí no pasó nunca. En el Liceo de Mérida, en Cáceres, en otras partes, ha hablado, sobre diversos asuntos, los más contrapuestos, y siempre con la for- tuna de ayer.

La conferencia de anoche es de las que no se olvidan fácilmente.

No entro en ella, porque otro compañero informará á los lectores de EL LABARO, de cuanto dijo el orador.

Yo remato estas cuartillas diciendo que estuvo inspiradísimo, que aquella figura ele- gante, aquella acción noble, aquella dicción purísima, de impecable corrección, el timbre un poco velado de la voz... todo eso, combi- nándose admirablemente, dieron una impre- sión por demás simpática del conferencian- te. A eso hay que juntar la profunda doc- trina.

Las enhorabuenas, los abrazos y apreto- nes de manos, fueron efusivos, calurosísi- mos, al terminar la conferencia, que duró cinco cuartos de hora.

Momentos después, los socios del Circulo rindieron la modestia de Diego María, para que aceptara un banquete que se celebrará mañana á las ocho de la noche.

La colonia extremeña proyectaba obse- quiarle con otra comida íntima, pero en vista del corto tiempo de que puede disponer, ha renunciado á ese placer.

A Diego Crehuet le acompañaron, además de los señores que decimos en otro lugar, D. Luis Armiñán, ex-subsecretario de Go- bernación; D. José Trujillo, ex senador del Reino; D. Salustiano González, representante del periódico cacereño *El Adarve*; D. Fran- cisco Bazaga, de *El Bloque* y de *El Norte de Extremadura*; D. Evaristo Díez Lozano, se- cretario de la Diputación de Cáceres; D. Pe- dro Sánchez de Ocaña, distinguido literato extremeño; D. Rafael Durán, ex-diputado á Cortes, y sus hermanos D. Gregorio y don Martín.

Más cacereños han acompañado á mi ami- go. Que me perdonen que no cite sus nom- bres, no los sé.

Y ahora, desde aquí, desde EL LABARO, yo envío el saludo más cariñoso, el más efusivo, al brillante orador, que tan alto ha sabido dejar el pabellón de Cáceres, en esta tierra nobilísima de Castilla.—CROTONTILO.

IMPRESIONES DE LA PRENSA DE CÁCERES

“EL ADARVE”

El triunfo de Extremadura.—Fué Diego M. Crehuet á la tribuna del Circulo Mercantil de Salamanca, por donde han des- filado y desfilarán los hombres más eminen- tes de España y su conferencia ha causado en la capital vecina una impresión que jamás se borrará, pues el nombre de Diego Crehuet, desconocido en aquella cultísima ciudad has- ta la fecha, ha quedado grabado con caracte- res indelebiles entre los salmantinos y á tal altura, que hoy se señala su conferencia co- mo una obra maravillosa de elocuencia y de pensamiento.

Lo hemos dicho tantas veces como estam- pamos en estas columnas el nombre de nues- tro insigne Diego Crehuet; es una capacidad de tal orden, un orador tan extraordinario y un hombre de tan sólida y excepcional cul- tura, que donde quiera que vaya causará ver- dadera admiración y arrebatará al auditorio. Ya se va conociendo por ahí fuera.

A medida que le vayan escuchando esos públicos que pueden apreciar el valor de los conocimientos humanos, su nombre irá su- biendo y día llegará en que Crehuet, libre del lastre de la modestia que hasta hoy le ha perjudicado, remontará su vuelo y llegará á las cumbres de la fama, á esas regiones ex- celsas donde sólo llegan las verdaderas águ- las del entendimiento.

En Salamanca, Crehuet ha causado una verdadera revolución.

Su triunfo ha sido inmenso, habiéndolo logrado con su soberana palabra, con su pro- fundo saber, sin otras armas que su propio esfuerzo para que el éxito sea más hermoso y personal.

Los que han tenido la fortuna de escuchar su magistral discurso, se hacen lenguas de la primorosa labor que el ilustre tribuno ha llevado á cabo.

Salamanca le ha aclamado y agasajado como á ningún otro conferenciante.

El propio Unamuno, tan refractario á ele-

giar á nadie, por mucho que valga, brindó en el banquete con que el Circulo Mercantil obsequió á Crehuet, y con palabras de sin- cero elogio consagró su valia y se mostró en un todo conforme con las teorías que el elo- cuentísimo orador expuso sobre el aspecto jurídico del regionalismo.

Ya no somos nosotros, sus paisanos, los que decimos que Diego María es un hombre que debe ir á Madrid, el cerebró de España, para que le conozcan y aprecien su extraor- dinario mérito; son los que ni siquiera le conocen, los intelectuales que gozan en la Nación cartel de sabios, los que aplauden y admiran á este extremeño ilustre que nos honra á todos.

Nuestro querido paisano es ya una repu- tación.

Nadie le discute. Ha llegado á lo alto.

Cuando estaba de notario del Arroyo, de- cíamos que había que echarlo de allí; y ahora que está en Cáceres, es preciso seguir dicién- do lo mismo, porque será un crimen que si- ga encerrado en la pequeñez de nuestra ca- pital, sin que ocupe los preeminentes pue- stos que sus merecimientos demandan.

Su triunfo en Salamanca nos honra á to- dos, honra á Extremadura entera.

Démosle la más entusiasta enhorabuena y recibámosla los extremeños ya que por él, en Salamanca, ha quedado la región á tan envidiable altura.

Mucho más quisieramos decir recogiendo las impresiones que á nosotros llegan, pero ni el espacio de que disponemos nos lo permi- te, ni es necesario, porque los que cono- cen á Crehuet saben de sobra que cuanto se- diga en su alabanza es poco, y ellos pondrán en estas líneas todos los adjetivos que faltan para dar una idea del éxito alcanzado.

Telegramas.—Con mucho gusto publi- camos los telegramas cruzados entre el Cir- culo y la madre del conferenciante, que nue- vamente ha saboreado otro triunfo de su querido hijo.

Salamanca, día 7.

Maria del Amo.

Presidente Circulo Mercantil nombre So- ciedad felicita á V. por tener hijo esperan- za legítima patria española.

Presidente Circulo Mercantil.

Agradezco en el alma felicitación de ese culto Centro, deseando represente siempre la ciencia de esa noble ciudad.

Maria del Amo.

Nuestra gratitud.—Noticiosos de que al pueblo extremeño y á la Prensa de Cáceres —representada en la conferencia y en el ban- quete por *El Bloque*, *El Norte* y *El Adarve*—se le han dirigido cariñosas frases de sa- lutación y simpatía, enviamos desde estas columnas al Circulo Mercantil, al sabio rec- tor Sr. Unamuno y á la población entera de Salamanca, testimonio de nuestro agradece- miento y afectos más vivos, pues siempre hemos sentido por aquella cultísima ciudad admiración sin limites.

“EL NOTICIERO”

La conferencia dada por nuestro querido paisano Diego María Crehuet en el Circulo Mercantil de Salamanca, ha sido un aconteci- miento que ha puesto muy en alto el nom- bre de nuestra región y ha motivado que los lazos de unión entre nosotros y los salman- tinos se estrechen más y más.

Nuestro buen amigo no defraudó, sino que, por el contrario, superó las esperanzas de todos, expresadas por el presidente de aquel culto Circulo, don Jesús Sánchez y Sánchez, y arrancó entusiastas aplausos del numeroso y selecto auditorio que llenaba el amplio salón del Circulo.

Su disertación sobre el tema *Concepto Jur- dídico del Regionalismo*, fué una demostración más de la labor, de estudio del Sr. Crehuet, y por eso su triunfo era ya descontado. De Cáceres fueron varios amigos del se- ñor Crehuet á presenciar su conferencia, y nosotros hubieramos también asistido, cual era nuestro propósito, si causas ajenas á nuestra voluntad no nos lo hubieran impe- dido.

El Sr. Crehuet y sus compañeros de viaje fueron obsequiados con un banquete, que puso digno remate, por el número y calidad de los comensales, á la estancia en Salaman- ca de nuestro amigo.

EL NOTICIERO se asocia á los aplausos que allí se le han tributado y felicita cordialmen- te al paisano que ha sabido poner tan de re- lieve el nombre de Extremadura en la culta ciudad castellana.

“EL BLOQUE”

La conferencia dada en el Circulo Mer- cantil salmantino por nuestro ilustre paisa- no, ha revestido los caracteres de un gran acontecimiento.

La concurrencia que llenaba compacta el hermoso salón, entre la que se hallaba toda

la intelectualidad de la capital vecina, tributó al Sr. Crehuet una ovación delirante y prolongada, colmándole de aplausos durante el curso de su hermosa disertación.

Nuestros entusiasmos por Crehuet no son, pues, derivados de nuestro afecto apasionado por el paisano y el amigo que nos hace abultar sus méritos, porque Mérida, Plasencia, la Academia de Jurisprudencia, Salamanca, consagran nuestro juicio acerca de sus talentos, su mágica y soberana palabra, su erudición y su saber, reputándole como una gran mentalidad digna de brillar en las alturas á donde llegan las mayores capacidades intelectuales.

A continuación copiamos la reseña que hace *El Adelanto*, diario de Salamanca, para que nuestros lectores tengan noticia del acto del domingo.

IMPRESIONES DE LA PRENSA DE BADAJOZ

"Noticiero Extremeño"

Hoy han regresado de Salamanca D. Diego María Crehuet y todos los que con él marcharon para oírle.

Como se esperaba, el éxito ha sido colosal. Su conferencia llenó de entusiasmo á todos los que le oyeron y no hubo pocas sorpresas por parte de muchos que creían que era menos orador. Justamente le alabamos, aunque sus doctrinas varían algo de las nuestras—que en el fondo de lo dicho en la conferencia son las mismas, pues se muestra parte de la desaparición del cacicato, punto muy importante en nuestra idea—y solamente manifestaremos que su elocuencia y fluidez en la palabra sostuvieron atento durante cinco cuartos de hora á un numeroso público, que sólo se movía para tributar prolongadas y nutridas salvas de aplausos al orador. Y por si esto no basta, diremos como nota interesante que hasta aplaudió Unamuno, que es el colmo de la imposibilidad.

Reciba el amigo nuestra humilde, pero sincera enhorabuena, que unirá á las innumerables recibidas.

IMPRESIONES DE LA PRENSA PLACENTINA

"REGIONAL"

No os parezca el título una actitud de efecto periodístico; es sencillamente la expresión más ó menos exacta de un momento dichoso, en que atraidas las dos regiones ante la magia de la palabra soberana de Diego Crehuet, se alzaron en hermandad de ideas y de sentimientos, levantando orgullosas un pabellón de gloria al hombre que tan justamente supo reflejar el punto de contacto entre el pensamiento castellano y extremeño.

La actualidad de aquel instante, fué para algunos el de la negación franca de entidad jurídica al regionalismo, hecha á golpes de un trabajo colosal de revisión subjetiva del derecho y de sus modalidades; fué para otros aquel de la afirmación robusta del regionalismo—sentimiento alentando en todos, como acunado entre las protestas contra "la gaviya de caciques que desde la restauración acá nos desgoberna."

Mis lectores no conocen al público del Círculo Mercantil; los menos, suelen ser comerciantes que tienen tiempo de vender yute y de leer libros; los más, suelen ser profesores, escolares, sacerdotes, gente de letras y como tal descontentadizos y criticones, con los oídos bien dispuestos para cualquier género de oratoria.

Por la tribuna de aquel Círculo, especie de cinta cinematográfica, han desfilado las películas de mayor vistosidad palabrera; y el público suele llevar *las de Cain*, asistiendo á aquellas conferencias, como algunos críticos de teatro á los estrenos, con unas ganas atroces de reventar la obra.

No era, pues, fácil ni desembarazada la situación de Crehuet, amén de que su talento no es aún tan sonado como su bondad, ni cortejaban su venida los anuncios estruendosos del papel impreso.

Ello levantó en grandeza el triunfo del extremeño que iba subiendo á la tribuna, sencillo, modesto, sin la *posse* de los oradores políticos.

Estaba un poco turbado, se traslucían las zozobras del espíritu en aquella cara suya, recogida en perfil aguileño, cara de neurótico.

En la presidencia se sentaban los prestigios de la intelectualidad salmantina; senadores, diputados, militares... á lo largo del salón se apretujaba el público. Y se advirtió desde luego entre los oyentes un recogimiento íntimo ante las primeras palabras de Crehuet, evocadoras de sus días de estudiante en esta escuela: una de las palabras sinceras; envueltas entre añoranzas de juventud y de trabajo.

Sin exordios, planteó el tema y lo acometió sin rodeos.

Y no os sabré decir cómo fué aquélla. Sobre el silencio de devoción que nos conquista-

tó á todos, iba rozando insinuante, caldeado, vigoroso el verbo del orador nuestro que revolvía hombres y escuelas, despedazando argumentos, arrollando ideas, y ante aquella obra suya, obra viva de resurrección del derecho clásico cristiano, inmutable en sus aplicaciones á la realidad de todas las políticas, el entusiasmo desbordó sin avisos previos, y el aplauso fué aclamación y la aclamación delirio.

Y desde aquel momento la palabra suya justa, precisa, cincelada, y su acción académica, de un graficismo singularmente expresivo, subieron en viveza y ganaron en animación.

Las doctrinas clásicas, afirmativas y constituyentes, las teorías modernas demoleedoras y negativas, caían bajo el análisis frío, duro y documentado del orador que levantaba en sus brazos á la región creada por el Estado, protegida por él. Y el aspecto administrativo, el aspecto penal, todas las facetas de la cuestión las iba estudiando Crehuet serenamente.

No creáis que es su discurso lo que va detrás de estas líneas; aunque él lo intentara no lograría acaso hilvanar de nuevo y tan lindamente las partes de su conferencia, que fué como floración natural en tierra fecunda, fruto que sube á la superficie sin esfuerzo; su discurso quedó impreso más que en las cuartillas de los periodistas, en las almas de los oyentes.

A muchos de éstos no les ha convencido la argumentación de Crehuet y siguen creyendo en la entidad jurídica, real y positiva de la región y del municipio, no acertando á comprender en Crehuet, al antirregionalista jurídico, y al regionalista sentimental; pero á todos les ha convencido su talento sintetizador, su palabra delicada y fina, como labor de orfebre, y su bondad más fina más delicada todavía.

¿Se meterá á político Diego Crehuet? He aquí la pregunta que me hicieron muchos salmantinos y que yo no me atrevo á contestar.—J. POLO BENITO.

EN EL MERCANTIL

Banquete en honor de Diego María Crehuet

DE "EL ADELANTO"

Como oportunamente anunciamos anoche á las ocho, se celebró en el elegante Círculo Mercantil, el banquete que en honor del ilustre conferenciante, D. Diego María Crehuet y de los amigos que le han acompañado en su visita á Salamanca, organizado por la Junta directiva del Círculo y por algunos admiradores del excelente tribuno.

A la fiesta, que resultó brillantísima, fraternal y en extremo simpática, acudieron buen número de comensales, pertenecientes á todas las clases sociales de la capital.

En la mesa presidencial tomó asiento el señor Crehuet, y á sus lados los señores Unamuno, Sánchez y Sánchez, Núñez García, Núñez Izquierdo, Mulas (D. C.), López (D. F.), Hernández (D. E.), Peláez Nieto, Palomero, López (A.), hermano del señor Crehuet (D. Gregorio), y los amigos de estos señores, D. José Polo Benito, D. Pedro Sánchez-Ocaña, D. Evaristo Díez, D. Rafael Durán, D. Francisco Bazaga, y D. Salutarío González.

En diversos puestos de las otras mesas dispuestas, tomaron asiento los señores don Antonio Vila, D. José Cea, D. Higinio Rodríguez, D. Francisco Téllez, D. Ventura Cabezas, D. Victor Hernandez, D. Victoriano Rodríguez, D. Segundo Rodríguez, D. Santiago Flores, D. Leonardo García Luengo, D. Julián López, D. Eugenio López, D. Angel García Ruiz, D. Vicente Jiménez, D. A. Luis García, D. José G. Castro, D. Luis Mayorga, D. Eusebio Cea, D. Francisco Javier Gaite, D. Gregorio Mirat, D. Juan Mirat, D. José Silos Hernández, D. Enrique González, D. Antonio P. Clemente, D. Dionisio Allú, D. José G. Revillo, D. Julián Mancebo, D. Alfredo Mancebo, D. Pascual Meneu, D. Mariano Lasanta, D. Isidro Silos Hernández, D. Emilio Martín Toves, D. Luciano de Sande, D. Ricardo del Rey, D. Nicolás Albertos, D. Pedro Jeremías, D. Carlos Mediero, D. Andrés P. Cardenal, D. José Mañosa, D. Joaquín Floriano, D. Nicanor Martín, D. Esteban Jiménez, D. Elías G. Barrado, D. José María Rosado, D. Francisco Acedo Nieto, D. José Durán, D. Emilio Collazo, D. Eugenio Bellido, D. Luciano S. Valverde, D. Lorenzo G. Lozano, D. Diego Palacios, D. Luis Rodríguez Miguel, don Gonzalo Bartol, el redactor de *El Castellano*, doctor Pinilla; el director de *EL ADELANTO*, D. Mariano Núñez Alegria, y el redactor de este diario, D. José Sánchez Gómez.

El salón, brillantemente iluminado por potentes focos eléctricos, presentaba hermoso aspecto.

La cena, admirablemente servida y muy bien condimentada por la acreditada cocina del Suizo, constó del siguiente menú:

- Orduvres.
- Tortilla francesa de jamón.
- Menestra.
- Frito variado.
- Asado.
- Jamón en dulce.
- Vinos, café y habanos.
- A los postres, el presidente del Círculo.

D. Jesús Sánchez y Sánchez

Se levantó para decir que iba á señalar el plan de los brindis, que contadas personas habían de hacer.

Dió cuenta de la contestación recibida al telegrama enviado anteanoche á la madre del Sr. Crehuet, en el cual ésta agradece en el alma las deferencias que con su hijo guardan los salmantinos, á los que saluda, al mismo tiempo que hace votos por que el Círculo Mercantil continúe representando, por siempre, la cultura de Salamanca.

El Sr. Sánchez agregó que en agradecimiento de este telegrama, la madre del señor Crehuet recibiría de éste un abrazo, que sería el primero, y que se lo daría muy cordial, en nombre del Centro Mercantil.

Terminó diciendo que hablaría un periodista, uno de los forasteros llegados con el Sr. Crehuet, el Sr. Unamuno y el conferenciante.

D. Mariano Núñez

Nuestro querido director, leyó á continuación unas *Quisicosas*, que agradaron en extremo y que valieron al Sr. Núñez una calurosa ovación.

Helas aquí:

A Diego M. Crehuet

Por cariño y por deber "al descorchén," me levanto, que algo es algo, y algo es ser un chico de EL ADELANTO.

Pues al rendir homenaje á un extremeño genial, que hizo aquí su aprendizaje de hombre y de sabio cabal, va mi corazón réndido por el recuerdo más grato, hacia el nombre esclarecido de un ilustre literato, extremeño y escritor que aquí vivió nuestra vida, y supo en ella el dulzor de la fama conseguida.

Compañero en la tarea esta diaria y penosa, de adobar mínima idea en larga y rimada prosa, Urbarri, á quien aludo con fraternal interés, bien mereces mi saludo aun de otra vida á través.

Gran poeta y periodista... como aquél que dice nada. No fué ni canalejista como usted, que ya es "primada."

Pero como el festejado apuntó en su haber la nota de magín privilegiado, alma noble, buen patriota.

Y hecha esta dulce alusión y mi ofrenda tributada á Crehuet, de corazón, seguid en la digestión de la chuleta empanada.

D. Pedro Sánchez-Ocaña

Ya que el Sr. Sánchez y Sánchez quiere que hable, accederé á sus requerimientos, y hablaré, aunque brevemente.

Ante todo, os he de decir que yo soy regionalista convencido, pero regionalista sentimental, y siempre que esto no signifique nada en contra de la unidad nacional.

Guardo para Salamanca mis mayores respetos y mis más grandes amores. Aquí hice parte de mi carrera.

Salamanca es una gran fuente de cultura para los extremeños. Aquí nos educamos la mayoría. Y estas corrientes de cultura entre Salamanca y Extremadura, las hace vivir unidas.

Por eso, yo he de terminar gritando: ¡Viva Salamanca! (Grandes aplausos).

D. Miguel de Unamuno

El Sr. Sánchez y Sánchez—dijo—acaba de llamarme socio honorario del Círculo. Voy á hablar por eso de honorario y por no rechazar ese honor que yo estimo.

El afecto á Crehuet me ha traído aquí y me hace hablar también. Y aprovecho, para ello, esta ocasión (á propósito de una célebre frase de Sarmiento), porque la provincia de Cáceres, entra en mi jurisdicción como delegado del Gobierno.

Si fuera yo paisano de Crehuet, me honraría siendo lo contrario que ha dicho el señor Ocaña: me honraría siendo indio.

Porque ya he dicho y lo repito, que me parece mejor ser africano de primera clase que europeo de quinta ó de sexta fila.

Uno de los hombres que más hicieron por la Patria y que Extremadura se honra llamándole hijo, fué Pizarro. Y Pizarro no fué más que un gran indio.

Lo que hace falta aquí son muchos indios y no una especie de griegos que nos han salido ahora á la vera del mar latino.

(Grandes aplausos). Pero no quiero seguir por este camino, porque no quiero seguir meto de nuevo contra ellos.

La labor de este Círculo me gusta sobre manera, porque, alejado ahora de las gentes que aparecen á gran altura, se acuerda de las gentes más modestas, que meten menos ruido que los primeros espadas, y echa mano á hombres laboriosos como Crehuet, que brillan lo que debieran brillar, por sus talentos y sus cualidades.

Es preciso ir á la descentralización de la cultura, para que no se siga creyendo que los mejores cerebros, que las mejores plumas residen sólo en Madrid.

Ved si no lo que ha hecho y hace Italia. Allí la descentralización, la diversidad de la cultura, ha creado en toda la nación un formidable bloque intelectual que le beneficia grandemente.

En España, por defecto de esto, se ha ramplona y huera la cultura. La manomanía de ésta puede halagar y dar frutos.

Parece que este Círculo, con sus conferencias, ha venido á sustituir la labor de la Universidad. En alguna parte había de hacerse esta labor útil, máxime en ciudad universitaria como es ésta y debe serlo, y en ciudad que tiene Universidad, y que es como ésta muy distinta de la otra.

Dirigiéndome á Crehuet, he de decirle ante todo, que vive aún en mí y vivirá siempre el agradecimiento más sincero, por los agasajos de que fui objeto en las dos veces que he visitado á Cáceres.

Entre los ratos mejores que allí pasé, fueron unos que estuve hablando con Crehuet aunque casi siempre sin estar conforme con sus opiniones.

Respecto á lo de anoche, á la conferencia de Crehuet, no tengo de ello más que una nota de simpatía: la nota de vida, de valor supremo que tiene el Estado, á pesar de tiempo que se han pasado las gentes desconociéndolo... Cuando, señores, si hay algo de bre, es el Estado.

Yo por ser delegado del Estado, tengo la, y la estoy ordeñando para ver hasta dónde da.

En cierta ocasión un inglés y un ruso hablaban de España. El inglés decía al ruso que aquí había mucha libertad. Y le decía: "En medio de la calle puede usted hacer... todo lo que se le antoje."

Y es, porque los que mandan no se toman la molestia de mandar. El ideal español es triba en no mandar y en no obedecer. Aquel que manda ni nadie obedece.

Al pobre Estado español se le ha llamado fracasado, se le ha escarnecido, en vez de procurar su robustecimiento, porque, indudablemente, el Estado es la vida, es el que robustece la Nación; tiene mucha fuerza porque es internacional. Y las regiones no lo son.

Un ministro de los que aquí llamamos reaccionario, no se atrevería á hacer nada por miedo á Europa. Y es porque teme la responsabilidad de ella.

Por eso anoche, al oír al conferenciante que el derecho tendía á abarcar, me complacía grandemente y ojalá que estas doctrinas arraiguen.

La ley y el Derecho no son barretina.

Yo termino felicitándome de haber recordado ahora mi conversación con Crehuet, y le pido que se despidiera ahora para volver, como yo también he de volver al país de los dios, en el que me encuentro mejor que en el de griegos, y eso que por mi profesión debía de ser lo contrario. (Ovación.)

D. Diego María Crehuet

Al levantarse á hablar el festejado, resonó en la sala una formidable ovación. Hecho el silencio comenzó diciendo:

Si siempre me ha sido difícil hilvanar un brindis, ahora me es mucho más, en este acto, ante este auditorio, en esta crítica ovación en que la palabra se me hace rebelde.

Sólo guardo gratitud inmensa para el Centro, especialmente para su digno presidente y para el Sr. Unamuno.

Ante este espectáculo me echo á soñar y creo que he realizado una ilusión que acuné de joven, cuando fui estudiante en Salamanca, y en los sombríos claustros de la Universidad me forjé la ilusión de que mi voz se oyera algún día en esta noble y alta dalga ciudad.

Yo no soy pesimista. Mi ilusión se ha cumplido, gracias á vuestra benevolencia.

Yo creo que si las ilusiones se van, vuelven como vuelven las goloudrinas á apostarse en los aleros de nuestros tejados, como vuelven, en la madurez de la edad, los recuerdos de la juventud pasada.

Y ante esta ilusión, yo no hablo, enmudezco.

Recojo todo lo que aquí en este acto se ha dicho, que ha sido, por cierto, el acto más grato y más grande de mi vida, porque también glorificándome á mí glorificáis á mis amigos, y glorificando á mis amigos, glorificáis á mi pueblo, á mi familia.

Gracias á todos. (Gran ovación y vivas á Salamanca y Cáceres)

LOS RESTOS DEL TENIENTE RUIZ

Grandiosa é imponente fué la manifestación que el pueblo de Cáceres organizó en la tarde de ayer, con el fin de ir á esperar, más allá de la Plaza de Toros, los restos del teniente Ruiz, víctima de la gloriosa epopeya del 2 de Mayo de 1908.

Al las cinco y media en punto llegó al sitio designado, frente al paseo del Peregril—donde esperaban reunidas todas las autoridades civiles y militares, el automóvil que conducía á la Comisión, á varios oficiales del Ejército y á los restos del teniente Ruiz del Ejército y á otro automóvil, en el que venían el coronel señor Páez Jaramillo, que venían el coronel señor Páez Jaramillo, el ex-diputado á Cortes demócrata D. Manuel Pérez-Alcega, un capitán de infantería y el venerable párroco de Trujillo.

Al bajar la caja del coche, para colocarla en las andas imperiales, tocó la Marcha Real nuestra Banda municipal, descubriéndose todo el público ante los restos, que fueron conducidos por estudiantes, en grupos de seis, recorriendo las calles de Barrionuevo, Plaza de la Concepción, General Esponzo, Plaza Mayor, Alfonso XIII y Plaza de San Juan, donde se cantó un responso por el alma del infortunado Ruiz, marchando seguidamente el fúnebre cortejo por las calles de San Pedro, San Antón y carretera hacia la Estación, siendo imposible dar un paso en todo el trayecto, á causa del inmenso gentío que seguía acompañando á los restos del invicto caudillo.

El andén estaba ocupado por la comitiva y muchas señoritas, y una vez colocados los repetidos restos en el furgón, se disolvió la manifestación á las nueve, hora en que salió el tren para Madrid.

Cáceres dió ayer una prueba más de senectez y cordura, demostrando al mismo tiempo que sabe rendir homenaje á los valientes que, cual el teniente Ruiz, dieron su vida por la Patria.

¡Llor á los pueblos que así honran la memoria de sus héroes!

TKMELO.

LA FIESTA DEL ÁRBOL

Por fin, y después de vencer la Comisión no pocos obstáculos, se celebrará mañana esta celta y simpática fiesta.

He aquí lo que acerca de ella leemos en un colega local:

«A las dos y media de la tarde del domingo, deberán encontrarse en el Santuario de nuestra Patrona la Santísima Virgen de la Montaña, los maestros con sus discípulos, y al llegar la Comisión con el inspector general de Montes, D. Pedro de Avila Zumarán y el ingeniero señor Armenteros, que vendrán de Madrid expresamente para asistir á esta fiesta, se dedicará una solemne Salve á nuestra Patrona, y acto seguido, el señor arcipreste pronunciará una plática y el señor Armenteros dirigirá la palabra á los escolares, dándoles á conocer la necesidad de dicha fiesta, que pone de relieve la trascendental importancia y necesidad de las plantaciones del arbolado y la conveniencia por tanto, de atender cuidadosamente á su desarrollo y multiplicación.

Los niños y niñas serán distribuidos á lo largo de la carretera, situándose en el lugar que á cada escuela le será previamente señalado, procediéndose á la colocación de plantones en número de seiscientos.

Se distribuirán entre los niños que concurran unas meriendas, que servirá el conocido comerciante don Saturnino Casares.

Por la noche tendrá lugar un banquete en honor de los señores Avila y Armentero, al cual asistirá gran número de comensales.

En el número próximo—si nos es posible—daremos noticia á los lectores de todo cuanto ocurra en esta fiesta.

MOVIMIENTO MINERO

D. José Sánchez Gómez constituyó en la semana anterior en la Jefatura de Minas el depósito para gastos de demarcación del registro "Pantaleón", en término de Belvis de Monroy.

Y D. Valentín Andrada denunció el lunes último dos minas: una, con el nombre de "A. B. C.", en el sitio "Fuente de Abajo", jurisdicción de Belvis de Monroy, y otra con el nombre de "Adelaida", en el paraje "Casarejo", término municipal de Millanes de la Mata.

CIRCO GALLÍSTICO

Con la misma animación y entusiasmo que en los días anteriores, celebráronse el domingo último las tres quimeras concertadas, dando el resultado siguiente.

PRIMERA.—Un precioso pollo, llamado "Pies de lata", de pluma colorada, propiedad de José García, con otro negro gallino, de Eliseo Valiente; el primero pesó 3'05 onzas y tuvo 18 milímetros de puya, y el segundo 3'04, con iguales herramientas que el anterior.

Se jugaron 15 pesetas que ganó García por apuntillar á su contrario con limpieza.

SEGUNDA.—José García presentó una jaca colorada de 3'04, y Edmundo Cordero otra atabacada, de igual peso; jugaron 12 pesetas y quedó tablas la pelea.

Esta quimera resultó interesante por parte de los gallos, que fueron notables, sobre todo el de García, que quedó ciego de primeras y acribilló al contrario.

TERCERA.—Dos jacas, una ceniza de Andrés Modamio, que pesó 3'01, y otra colorada de Genaro Modamio, de 2'14; se jugaron 25 pesetas, que ganó Modamio por estar el contrario en malas condiciones de pelea.

Siento, amigo Genaro, que haya perdido tu jaca; esta vez ¡ay! te salió el tiro por la culata.

Adelante, aficionados, que esto se va animando.

R.

LA CRISIS OBRERA

Mejor informados que en el número anterior, podemos hoy asegurar que nuestro celoso alcalde D. José Elías Prats, ha hecho cuantas gestiones ha podido para solucionar, dentro de la esfera de sus atribuciones.

Sabemos positivamente que el Sr. Elías Prats ha conferenciado con los dueños de las obras que hay abiertas en Cáceres, consiguiendo colocar algunos obreros y le han prometido dar ocupación á otros muchos en el momento en que den comienzo otras que á seguida van á dar principio.

Y el gobernador civil Sr. Varela ha pagado en el Asilo el importe de 93 raciones, para que en determinados días, se repartan entre la clase menesterosa.

Merece toda clase de elogios la conducta de los señores gobernador civil y alcalde, que tanto se preocupan de la grave crisis por que atraviesa nuestra sufrida clase jornalera, y se espera que el primero interceda con el Gobierno, para que conceda algunos recursos con que poder atender á tan imperiosa necesidad.

EN EL CUMPLEAÑOS

DE LA

Srta. D.^a Francisca Hernández

DE ARROYO DEL PUERCO

Tuve el honor de figurar entre los invitados, y en cuatro palabras haré una pequeña reseña de él.

Después de revisar la infinidad de tarjetas de felicitación, que por cierto todas eran de muy buen gusto por lo elegantes y bien traídas, pasaré al personal, que no detallaré una por una, porque sería interminable la descripción, y si sólo diré que era lo más distinguido de este pueblo, lamentando la ausencia de la Srta. D.^a Magdalena Orozco, por enfermedad de su señora mamá, y de la señorita D.^a Natividad Martín, por estar algo indispueta.

Entre los jóvenes, ocurría lo propio; todos muy simpáticos y elegantes, rebotando gracia y buen humor.

Y pasamos al salón, donde se nos obsequió con un espléndido banquete, en el que hubo derroche de exquisitos dulces y licores de las mejores marcas, sin olvidar el sin igual vino del Arroyo, que resucitaba á un muerto.

Nos hizo los honores el simpático joven D. Fernando Collado, prometido de la señorita D.^a Francisca Hernández, con agilidad y limpieza, por lo que fué objeto de plácemes y encomios.

Tuvimos también un concierto donde se cantó de lo lindo, y para final, amenizó la fiesta un excelente gramófono, con piezas escogidas.

Y después, muchas enhorabuena los que se marcharon, y los demás, hablando de sobremesa en animada conversación.

R.

TAURINAS CACEREÑAS

Antes de dar hoy principio á esta sección, voy á exponer lo que sigue:

Tiene mucha razón mi nuevo colega *Muletazos*, á quien doy la mas cordial bienvenida.

Los diestros que buscan quien les haga campaña para obtener contratos, deben salir sus nombres á la vergüenza pública, juntamente con los de los aquellos revisteros que se valen de la prensa para hacer reclamos taurinos y ganar unas miserables pesetas.

Eso es tan reprochable como otras muchas cosas que yo sé, y que también irán saliendo á la pública vergüenza, así que los hechos y las circunstancias lo demandan.

Y dicho ésto, que importaba mucho hacerlo constar, voy á dar cuenta á los lectores

res y á los aficionados á nuestra fiesta nacional, de lo que se dice de

LAS CORRIDAS DE FERIA

Corrió el rumor en los pasados días de que nuestro diestro Rafael Molina, no vendría este año, por estar mal de salud; y hoy puedo decir á la afición taurina cacereña que ese torero ha escrito á D. José Elías Prats, y entre otras cosas, le dice: "... y puede contar conmigo la afición cacereña para la próxima feria..."

Así, pues, espéremos á que *Lagartijo*, en unión de José Clarós (Pepete), nos hagan pasar dos buenas tardes en los días 30 y 31 del próximo mes de Mayo.

Desde luego, casi se puede asegurar que es un hecho el que vengan á Cáceres los citados diestros; la Cámara de Comercio está por ellos, y á mí no me resta más que dar un aplauso á la citada Cámara, así como al Sr. Elías Prats, por sus buenos deseos é iniciativas; esta será la única manera de que veamos nuestra Plaza llena hasta los topes de forasteros de las dos provincias extremeñas.

Y respecto á los toros, dejo de insistir en que sean Miras y Albarrán, por razones que no son ahora del caso y que otro día expondré, si es necesario.

Para el próximo número, tal vez estén fijados los trabajos de la confección del cartel, que hoy están pendientes de la resolución del comercio; á causa de la tan manoseada subvención, no de la Cámara, jentíendase bien! sino de algunos comerciantes. ¡Pícaro apatía!

VISTAZO

NOTICIAS

QUE CONSTE.—Con el fin de dar hoy cabida á cuanto han dicho los periódicos acerca de la conferencia dada en el Círculo Mercantil de Salamanca por nuestro querido amigo el ilustre orador D. Diego María Crehuet, honra y gloria de Extremadura, dejamos de insertar hasta el próximo número, varios trabajos que nos han remitido algunos corresponsales y colaboradores de este semanario.

También y por este mismo motivo dejamos de insertar muchos anuncios.

Sirve esto de aclaración á todos esos señores que nos honran al enviarnos sus escritos.

—En esta semana hemos recibido la visita de *La Alhambra*, revista quincenal de Artes y Letras, que ve la luz en Granada, y *El Liberal* de Sevilla.

Con ambas publicaciones hemos establecido el cambio.

—Mañana celebrará su fiesta onomástica la distinguida esposa de nuestro particular amigo D. Honorio Jiménez, dueño del acreditado establecimiento "La Lonja", y hermano de Tkmele, ilustrado redactor de EL NORTE.

Felicidades sin cuento deseamos á la esposa del Sr. Jiménez y á toda su apreciable familia.

—BRISAS NUEVAS.—Como ya dijimos en el número anterior, el miércoles último vió la luz esta Revista semanal, que dirige nuestro querido amigo el conocido poeta D. Juan Luis Cordero (H. de X.)

Á juzgar por el primer número, que está muy bien confeccionado, este semanario ha de tener larga y próspera vida, cosa que de todas veras deseamos.

Sea bien venido *Brisas Nuevas*.

—ALUMBRAMIENTO.—El domingo último dió luz con toda felicidad dos gemelos, —varón y hembra—la distinguida esposa de nuestro estimado amigo D. Joaquín Meléndez, dueño del establecimiento de abacería situado en la calle Andrada, calleja de *La Machacona*.

Tanto la parturiente como los recién nacidos, gozan de perfecta salud.

Enhorabuena, amigo *Nerón*

y... cese el fuego, quita el pistón.

—Ha sido nombrado corresponsal literato del semanario *Boletín Taurino*, que aparecerá hoy por primera vez en Alicante, nuestro buen amigo D. Francisco Cisneros (Agonia).

Reciba la más cordial enhorabuena el simpático revistero.

—LOS RESTOS DE RUIZ.—De la conducción de los mencionados restos, desde la Plaza de Toros á la Estación del ferrocarril, se encargó la Agencia de Pompas Fúnebres "La Soledad", instalada en la calle de San Pedro, número 7, cuyo dueño es D. Santiago González, el que, como siempre, hizo el servicio con el esmero á que nos tiene acostumbrados.

Nuestra enhorabuena á tan celoso industrial, por la distinción de que por esta vez, y muy justamente por cierto, ha sido objeto.

PASATIEMPOS

Charadas por TKMELO

Para V. Cortés

Aunque no soy charadista, charadas á Cortés dedico, en prueba del gran afecto que le tengo como amigo.

I

Primera dos segunda era un picador de fama, que me *tercia* una tarjeta cuando picó en esta plaza, y el *todo* es el nombre de un gran varón de España.

II

En alta mar el lunes conquisté con mi *dos* una las *prima* *tercera*, y vuelvo alegre á mi *todo*, que es la calle más limpia de las calles cacereñas.

(Las soluciones en el número próximo)

EN FAVOR DE ITALIA

Los bonos de la suscripción abierta en el *Heraldo de Madrid* para tener opción á los premios de las obras del eminente escultor Sr. Benlliurese, expenden en esta capital en la imprenta "La Minerva", de D. Serafin Rodas, Portal Llano 41; en los comercios de los Sres. D. José Acha, Hermano y Compañía y D. Antonio Constantino, Plaza de la Constitución, y en la cervecería de D. Francisco Cruz Quirós, calle de San Antón.

La borrachera no existe ya



Se manda gratuitamente una muestra de este Coza maravilloso

Se puede tomar en café, té, leche, licor, cerveza, agua ó en alimentos, sin saberlo el bebedor.

TENGAN CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES: EL POLVO COZA SOLO ES EFICAZ CONTRA LA EMBRIAGUEZ

El polvo COZA produce el efecto maravilloso de disgregar al borracho del alcohol (cerveza, vino, ajeno, etc.) obra tan silenciosamente y con tanta seguridad que la mujer, hermana ó hija del bebedor, pueden administrárselo sin saberlo él y sin que se necesite decirle, lo que determinó su cura.

El polvo COZA ha reconciliado millares de familias, ha salvado millares de hombres del oprobio y del deshonra y les ha vuelto ciudadanos vigorosos y hombres de negocios muy capaces; ha conducido á más de un joven por el camino derecho de la felicidad, y prolongado muchos años la vida de ciertas personas.

La Casa que posee este polvo maravilloso, envía gratuitamente, á quien lo pida, un libro de testimonios y una muestra.

El polvo Coza es garantizado inofensivo.

El polvo Coza se encuentra en todas las farmacias y en los depósitos al pie indicados. Los depositarios no dan muestras, mas dan gratuitamente el libro de testimonios á los que se presenten en su farmacia.

COZA HOUSE, 76, Wardour Street, Londres 102, Inglaterra

Depósitos en CACERES: Farmacia de Adrián Carrasco, Alfonso XIII, 31; BERZOCANA: Farmacia de S. Diez Herrera; CASAR DE CACERES: Farmacia de Antonio Andradá; GULJO DE GALISPEO: Droguería de C. Sánchez; HERVAS: Farmacia de Juan López; MIAJADAS: Farmacia de Mariano Terrazas; SALVATIERRA DE SANTIAGO: Droguería de Tomás Galán; Farmacia de H. Pérez Sanguino y Farmacia de Joaquín Trinidad.

ENFERMEDADES NERVIOSAS

Cura cierta por la Anti-Epileptique de Lieja

de todas enfermedades nerviosas, particularmente la Epilepsia, hasta ahora reputada incurable. — 20 años de éxito constante. El folleto conteniendo el tratamiento y muchas atestaciones de curación, se envía franco á cada persona que lo solicite por carta franqueada al Sr. O. FANYAU, Farmacéutico en Lieje (Francia).

SELLOS FECHADORES

En la Imprenta "La Minerva", se confeccionan con prontitud y economía.

GUERRA A LA FILOXERA!

Se hace comprando Vides Americanas al antiguo plantelista de Tudela (Navarra).

I. Giraud.—Dentista.—Plaza Mayor, 3.—CACERES.

Tip. "La Minerva" de Serafin Rodas.